

LUNES 16 DE JUNIO DE 1919

El Agricultor Toledano

Revista quincenal

Organo de la Federación Católica Agraria de la Diócesis de Toledo.

Nuestra Asamblea.—El actual Director General de Agricultura.—Nuestra propaganda.—Que cunda el ejemplo.—«Revista Social Agraria».—Un nuevo triunfo de nuestros Sindicatos.

Nuestra Asamblea.

Orgullosos estamos, y a buen seguro que también lo estarán nuestros Sindicatos, por el resultado de la pasada Asamblea. Nuestra obra es de Dios; si así no fuera, no se explica el paso magno, paso de gigante que en un año solamente ha dado la Federación. Basta recordar cómo nos presentamos los años anteriores, pobres, chiquititos, con timidez, apenas nos atrevíamos a salir a la luz pública, creyendo que, por lo reducido de nuestra obra, más había de servir de mofa que de ejemplo. Este año no ha sido así. Este año hemos obrado como las personas mayores, ya somos hombres, queremos decir que ya tenemos la fuerza suficiente para presentarnos al público con la cara alta y sin temor al ridículo. El acto, o mejor, los actos realizados por la Federación y los Sindicatos, reunidos en Asamblea, es de los que difícilmente se olvidan; tal es la impresión que ha causado a cuantos tuvieron la dicha de presenciarlos.

Aunque la Prensa, ya diaria y semanal, ha hablado de estos actos, cometeríamos un error imperdonable si no nos ocupásemos de ello con la extensión debida, para que sirva de recuerdo a aquellos que tuvimos el gusto de ver entre nosotros y de solaz a los que por imperiosas necesidades no pudieron asistir.

Como católicos, apostólicos, romanos que somos, se inauguró la Asamblea con un acto religioso. A las siete y media, hora

anunciada, el Consejo directivo de la Federación, acompañado de los representantes de nuestros Sindicatos, se trasladaron a la próxima Iglesia de las Capuchinas a oír una Misa cantada. Ofició el Consiliario de la Federación M. I. Sr. D. Víctor Marín, siendo predicador el Vicesecretario M. I. Sr. D. José María Basés, quien demostró una vez más las inmejorables condiciones que tiene para la oratoria y nos puso de manifiesto la profundidad de sus conocimientos. Acto seguido, tuvo lugar la bendición de las banderas de los Sindicatos de Salobre, Povedilla, Las Herencias, Gerindote, Villasequilla, Mascaraque, Fuensalida, Almorox, Peñalsordo, Puebla de Don Fadrique y Ventas con Peña Aguilera.

Después de la Bendición se trasladaron todos los Asambleístas al Salón de los «Luises» para asistir a la primera parte de la Asamblea. Actuó de Presidente el que lo es de nuestra Federación D. Lucio Duque, ocupando los demás puestos del estrado las personas que forman el Consejo directivo de la misma.

El Sr. Presidente, después de saludar a los asambleístas, expresó su satisfacción por los resultados obtenidos durante el año. A continuación, con gran elocuencia y con la misma virilidad de sus mejores tiempos, nos habló del momento actual y del gran problema social, de sus orígenes, haciendo atinadas consideraciones sobre los daños causados por desamortización de los bienes comunales, de sus efectos y de sus remedios, añadiendo que nada puede curar el malestar que experimentamos como el bálsamo de la caridad allí donde la justicia no llegue; que con justicia y caridad pueden resolverse todos nuestros males, y que los pueblos marchan por la vertiente de lo desconocido, yéndose a estrellar los unos contra los otros, no queriendo abrazar la Religión de Nuestro Señor Jesucristo. Con ella y sólo en ella, y nada más que en ella, dijo, está nuestra salvación. Felicitó efusivamente a los Sindicatos, por ser en primer término católicos y por haber llegado a comprender sus hombres la necesidad que en los tiempos presentes hay de agruparse al rededor de una bandera sindical que entre sus pliegues lleve esta enseña: «Unos por otros y Dios por todos.» Explicó, finalmente, la finalidad de la Sindicación católico-agraria. Fué calurosamente aplaudido.

A continuación, el Vicesecretario de nuestra Federación, don

Luis Salazar, leyó la Memoria correspondiente al año 1918, que es muy interesante por los datos que comprende y de los que ya se ocupó la prensa. Sin perjuicio de publicarla más adelante, consignaremos ahora los rasgos más sobresalientes:

La Federación cuenta hoy con 51 Sindicatos, y están en vías de constitución y federarse otros 36, cuyos expedientes se hallan en trámite.

La Caja Central ha hecho préstamos a los labradores por valor de 495.000 pesetas. Ha hecho también compras colectivas de tierras de grandes resultados prácticos para nuestros Sindicatos.

Las imposiciones importaron 187.302,10 pesetas, y el movimiento general de fondos se elevó a 1.836.252,25 pesetas. Publicamos estos datos, que son alentadores, para que sirva de estímulo a nuestros Sindicatos, y se vayan dando cuenta de la magnitud de nuestra obra y de que con el favor de Dios llegaremos muy lejos, colocándonos a la cabeza del movimiento sindical agrícola católico.

Con esta lectura se dió por terminada la primera sesión, acordando celebrar la otra al día siguiente a las nueve de la mañana.

Sesión pública y solemne.

Nuestra entidad quería este año demostrar a los profanos, a los que aún no conocen nuestra obra, quiénes somos, a dónde vamos, lo que valemos y lo que pretendemos. El Consejo Directivo quería celebrar una sesión pública solicitando al efecto el concurso de aquellas personas que por su competencia, por su amor a la obra, por su cargo y por su tecnicismo pudiesen llenar los fines que nos proponíamos. Queríamos dar señales exteriores de vida y fuerza es confesar que la realidad llenó con creces nuestros deseos.

Amplio es el local que los Luises cedieron galantemente a la Federación y bastante antes de la hora señalada se hallaba ocupado materialmente. La sesión tuvo lugar el mismo día 22, y se hallaba señalada para las seis de la tarde.

A esa hora entró en el local Su Ilustrísima el Sr. Obispo Auxiliar, D. Juan Bautista Luis Pérez, que ocupó la Presidencia. A

su derecha tomaron asiento el Sr. Conde del Casal y D. José María de Aristizábal, y a su izquierda el Presidente de la Federación, D. Lucio Duque, el Consiliario D. Víctor Marín y don Adalberto Alonso, Ingeniero agrónomo de la Confederación. Ocuparon otros puestos D. Eduardo Carmena, D. Hilario González, D. José María Basés, D. Ezequiel Martín, D. Alfredo van-den-Brule, D. Emilio Sanz y D. Luis Salazar.

También se hallaban presentes el Gobernador militar, los Coroneles Directores de la Fábrica de Armas y de la Academia de Infantería, el Alcalde de Toledo, el Duque de Bailén, el Capitán de la expresada Academia D. Víctor Martínez Simancas, el Director de la Normal, D. Modesto Marín, el Diputado provincial D. Angel Conde y una numerosa Comisión de Seminaristas.

D. Lucio Duque, como Presidente de nuestra Federación, hizo la presentación de los oradores.

Habló en primer término el que es alma de esta obra y de todo este movimiento, el M. I. Sr. D. Víctor Marín, canónigo de esta Santa Iglesia Catedral Primada, quien demostró en su discurso la gran competencia técnica y experimental que posee en estas materias.

A grandes y elocuentes rasgos describe el estado próspero de la Federación, deteniéndose algo más en el estudio de la Caja de Ahorros, cuyas ventajas extraordinarias pone de manifiesto. A este propósito dirige un llamamiento a los católicos, invitándoles a la cooperación. «España, esencialmente agrícola, exclama, quiere vivir, desenvolverse, ser prepotente como en sus mejores tiempos, y lo será si vosotros lo queréis; la agricultura es el Corazón de España, y si éste se paraliza por vuestra desidia, España morirá.»

Enumera las causas de la ruina de los pequeños agricultores, y entre ellas la principal es el arrendatario intermediario que les explota inicualemente. Antes ésto era inevitable en cierto modo, porque el pequeño labrador no podía responder de las compras o arriendos que él necesitara; hoy esto se ha remediado por completo con los Sindicatos católicos, que pueden hacer los arriendos colectivos para hacer entre sus socios el reparto parcelario.

La aristocracia española, dice, buena y piadosa, es desconocedora, en general, de las miserias y fatigas de nuestros obreros agrícolas y por eso no se aplica con entero desprendimiento a su remedio. Y así lamentamos lo que hoy no es más que un chispazo, como el sindicalismo de Andalucía, pero que puede correrse a toda España con ruina de todos.

La finalidad de la Federación es ésta precisamente, favorecer al obrero agrícola, agrupándole en Sindicatos que, por regla general, han de ser mixtos, atendidas las mismas condiciones de los obreros del campo, tan distintas de las de los obreros de la industria, y proporcionándole así fácilmente los medios de convertirse en propietarios por medio de las Cajas agrícolas que pueden contratar los arriendos y aun las compras colectivas.

Esta es la labor, prosigue, de nuestra Federación, y como buenos labradores continuaremos en ella, sin miedo a la lluvia de las dificultades, a la nieve de la indiferencia y a los vientos de todas las contradicciones.

Termina con una bellísima imagen de lo que ha de ser la Federación toledana, simbolizada en el edificio que la albergue; edificio soberbio entre la Catedral y el Alcázar, que no sea ninguna de estas dos cosas y que de los dos tenga algo; de Alcázar, como fortaleza para defensa de la agricultura, y de Catedral, como templo donde los buenos labradores se congreguen para fomentar su trabajo al calor de la Religión que le bendice y exalta.

Tan hermoso discurso, que fué interrumpido varias veces con entusiastas aplausos, obtuvo al final una estruendosa ovación.

El Sr. Conde de Casal.

A continuación leyó su discurso el Sr. Conde de Casal, en el que manifestó el profundo estudio que de estas cuestiones tiene hecho y el amor e interés que por los humildes siente.

Hizo al principio unas atinadísimas observaciones acerca del derecho de propiedad y de las leyes últimamente promulgadas o proyectadas para su modificación. Conocedor de nuestra región, dice que afortunadamente en ella existe escaso terreno inculto y confirma que el daño más grande para la agricultura y

para los braceros del campo es el intermediario, que por igual esquilma a aquéllos con las condiciones durísimas del subarriendo, y a la tierra, a la que quiere extraer en el poco tiempo de su dominio en ella, todo el rendimiento posible, agotando sus energías.

Para demostrar que el Sindicato Católico Agrícola es la solución de estos males, además de muchas elocuentes razones, cita el caso reciente del Sindicato Católico de Ventas con Peña Aguilera, sostenido por su celoso Párroco que con su intervención ha logrado pacíficamente mejorar la situación y jornal de los conductores de carbón, de lo que principalmente vive este pueblo, en proporción mayor de la que ellos mismos solicitaban.

Excita a todos a favorecer estos Sindicatos, cuyas banderas no rojas, sino con los colores nacionales, indican que sus socios saben aliar hermosamente la defensa de sus intereses con la de los sublimes intereses de la Patria.

El discurso del Sr. Conde de Casal causó gratisima impresión revelada en los unánimes aplausos que se le tributaron.

El Sr. Aristizábal.

El Sr. Aristizábal saluda a la Federación Toledana, y felicita al Consejo directivo por el impulso que ha sabido darle este último año.

Rinde un sentido tributo de admiración y de gratitud al Episcopado, especialmente al Sr. Cardenal, por la protección que ha prestado a la obra.

Los éxitos crecientes de éste, los progresos y cuanto bien se ha hecho, no podíamos nosotros adivinarlos, pero la obra ha florecido, porque es obra de Dios.

Para que no se nos pueda pedir responsabilidades, es preciso que sostengamos el espíritu social.

Este está integrado por la actividad, la fraternidad y la disciplina.

Por eso deseamos que todos los que ocupan un cargo cumplan celosamente con su deber, y queremos que los cargos sean ocupados por diversas personas.

La fraternidad es hija del amor, de la generosidad y del sacrificio, y todo eso queremos resplandezca en nuestros socios.

Y la disciplina también es característica de nuestra obra, siendo obedientes los socios al Sindicato, el Sindicato a la Federación y éstas a la Confederación.

Y esto no puede llamarse régimen centralista, porque todos eligen libremente sus Juntas directivas, respondiendo al espíritu democrático de nuestra obra.

Aconseja a todos que en los seguros sean ante todo veraces.

Recomienda también la moralidad como nota esencial de nuestra administración, y ruega también lean el *Boletín de la Federación*.

Así conseguiremos obtener el respeto de los poderes públicos y hasta el régimen de favor a que la agricultura tiene derecho.

Por último, cuando el desaliento, la contrariedad o el desmayo os aflijan, no os dejéis llevar por el pesimismo y pensad en las luchas que se librarían en el pecho del Divino Maestro cuando en el Monte de las Olivas se ofrecía para la obra salvadora de nuestra redención.

El orador fué aplaudidísimo.

Después el Ingeniero Agrónomo D. Alonso de Hilera, pronunció una notable conferencia sumamente interesante y práctica, sobre el empleo de los abonos y que fué verdadero modelo de vulgarización científica, que cautivó la atención de los oyentes durante largo tiempo.

Hermoso final.

El Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar pronunció muy elocuentes palabras enalteciendo la obra de la Federación, recordando a todos el deber de ayudarla y señalando a los obreros agrícolas el origen de esta obra, para ellos de tan inmensos provechos y que no es otro sino el desprendimiento y abnegación de la Iglesia Católica en España, que respondiendo al llamamiento de León XIII, en favor del pueblo, sacrificó de su mísero presupuesto las primeras 500.000 pesetas, necesarias para arrojar la semilla de este árbol hoy tan frondoso y exuberante. Que es la Iglesia la que en todo caso sabe con efusiones prácticas de su inagotable caridad amparar y elevar a los humildes.

Una ovación clamorosa acogió estas palabras del ilustrísimo Prelado.

Clausura de la Asamblea.

Según estaba anunciado, el día 23 por la mañana se celebró la segunda sesión de la Asamblea de nuestros Sindicatos y con ella la clausura de la misma.

La presidió D. Lucio Duque, tomando asiento en estrado todo el Consejo Directivo.

El Consiliario, D. Víctor Marín, con la venia del Sr. Presidente, dió cuenta de los puntos a tratar.

Para el mejor orden de la discusión y, sobre todo, de la votación, se separaron convenientemente aquellos representantes de nuestros Sindicatos que por estar federados tenían voz y voto, de aquellos otros que por no estar aún admitidos en la Federación, tenían tan solo voz, es decir, que podían tomar parte en la discusión que se suscitase, pero no podían votar, en virtud de los Estatutos Federales.

Inmediatamente D. Víctor anunció que, por haber cumplido los dos años reglamentarios, les tocaba salir del Consejo Directivo a los señores siguientes:

Al Vicepresidente D. Eduardo Carmena; al Tesorero D. Hilario González; al Vicesecretario D. Luis Salazar y a los Vocales D. Emilio Sanz y D. Saturnino de la Presa y Cabareda. Todos fueron reelegidos menos el Sr. Cabareda, por haber trasladado su residencia a Madrid. Para reemplazarle se votó unánimemente a D. Visitación Celestino, Presidente del Sindicato de Ventas con Peña Aguilera.

Se pusieron a discusión uno a uno los diferentes temas propuestos por D. Víctor Marín, aprobando la Asamblea numerosas conclusiones que se harán públicas muy pronto.

Después el Viceconsiliario, M. I. Sr. D. José M.^a Basés, pronunció un elocuente discurso, manifestándose partidario de los Sindicatos mixtos.

Expone acertados juicios sobre la atención especialísima con que debe atenderse a las justas peticiones de los obreros del campo.

Dice que debe trabajarse con tesón hasta llegar a la jornada mínima, los salarios máximos y mutualidades contra paro.

Por unanimidad se acordó recomendar a las Federaciones la formación de Sindicatos mixtos.

Usó de la palabra D. Pedro del Campo, presbítero, para agradecer los elogios que se han dirigido a los propagandistas, y terminó haciendo votos por la prosperidad de la Federación toledana.

El Presidente, D. Lucio Duque, tributó grandes alabanzas al Primado, por la decidida protección que presta a la Federación. Concluyó agradeciendo el especial interés con que la Prensa católica ha seguido todos los actos de la Asamblea.

Visita a nuestro Emmo. Prelado.

Días pasados el Consejo Directivo de la Federación, en su nombre y en el de todos nuestros Sindicatos, estuvo en Palacio para rendir homenaje de gratitud y obediencia a Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal. Mucho es lo que debemos al Pastor tan insigne que felizmente nos gobierna hoy. Su ayuda material y moral es grande, su amor a esta obra es profundo y sigue con verdadero interés y cariño todo cuanto se refiere a este movimiento. Lo menos que podemos hacer es agradecersele en el alma y a eso fué el Consejo, a dar las más expresivas gracias a Su Eminencia por los favores que nos depara, y como buenos católicos a renovar nuestra promesa de obediencia a su persona y de acatamiento a las enseñanzas de la Iglesia Católica. Tuvimos ocasión de oír de labios del Purpurado Metropolitano palabras de felicitación por el éxito tan resonante que había obtenido la Asamblea, alentándonos una vez más a proseguir en esta cruzada, base de la salvación y prosperidad de nuestra querida España.

El Consejo Directivo, ante las persuasiones y calurosas frases de nuestro amadísimo Prelado, salió con el corazón henchido de entusiasmo y dispuesto a luchar más y más hasta conseguir que en los confines de nuestra Diócesis flamee la bandera blanca de la Sindicación católica, entre cuyos pliegues lleva estas dos hermosas palabras, eje y compendio de nuestra obra: *Justicia y Caridad.*

Adhesiones.

Múltiples han sido los Sindicatos que han asistido a la Asam-

blea, algunos de ellos que aún no han podido federarse por ser de los fundados en esta última época de propaganda. Merece especial mención el de Valdepeñas de la Sierra, por los sacrificios que han tenido que hacer sus socios para llegar desde las Sierras de Guadalajara, donde se encuentra sito el pueblo. Algunos Sindicatos, como el de Sayatón y Capilla, enviaron autorización para que los representara nuestro Consiliario el muy ilustre Sr. D. Víctor Marín o algún otro miembro del Consejo. A su vez enviaron también telegramas de felicitación y adhesión a sus compañeros.

Nos honraron con su presencia el Sr. Conde del Casal, el Sr. Duque de Bailén y el Sr. Marqués de Lugasti.

Se adhirió los Sres. Marqués de Comillas, Duque de la Vega, Conde de Almodóvar, Conde de Finat, Duque de Arión, Marqués de Montalvo, Marqués de Armurio, Duque de Alburquerque, D. César de la Mora y D. Francisco Leyún.

Entre las Federaciones adheridas se encuentran la de Poveda, de la Mancha, Barcelonesa, La Coruña, Matritense, de Palencia, de Burgos, de Valencia, Morobriguense, de Lérida, de Tuy, de Santiago, de Murcia, de Almería, de Zamora y de Málaga.

D. Antonio Monedero se adhirió en nombre de la Confederación Nacional Católico-Agraria, que estuvo representada en los actos por D. José Manuel de Aristizábal.

El actual Director General de Agricultura.

España entera se encuentra de enhorabuena. D. Antonio Monedero, el apóstol católico-agrario, a instancia de sus amigos, pesando en él, más que nada, razones de patriotismo, se encargó de la Dirección general de Agricultura con que le brindó el Gobierno del Sr. Maura.

Jamás, el Sr. Monedero, Director y alma de la Confederación, fué político. Nunca le animó otro espíritu para fundar y trabajar en su gran empresa, que el de amor de Dios, del prójimo y de su Patria.

Así nos lo muestra su magna obra (que tantos beneficios morales y materiales está representando al Agricultor espa-

ñol), la Confederación Católico Agraria, dentro de cuyos Sindicatos se halla la cuarta parte de la población agrícola de nuestra Nación.

Esta obra, aparte del espíritu que su fundador le ha inculcado, no hubiera tenido vida y, menos, tan próspera, si una gran inteligencia, si un hombre competentísimo en cuestiones sociales y agrícolas no le dirigiera y le alentara.

Este hombre es D. Antonio Monedero, el actual Director general de Agricultura.

Tiempo era ya de que los altos cargos fueran ocupados por hombres competentes y no por políticos más o menos entendidos o ignorantes.

Nuestro Presidente, el actual Director general, ha dado pruebas de los profundos conocimientos que posee; jamás fué político, sólo sí Agricultor católico y comprendiendo estos extremos el Sr. Maura con su clarísima inteligencia y apreciando la obra del Sr. Monedero, con su gran amor patrio, fijó en él su vista y le rogó insistentemente aceptara ese cargo sin compromiso político alguno, del que, en todo instante, está desligado el Sr. Monedero.

Estamos de enhorabuena los españoles; felicitémonos, felicitemos al Gobierno que tal acierto ha demostrado con este nombramiento, y roguemos a Dios que siga asistiendo en tal puesto a nuestro Presidente y bendiga sus obras para que redunden en bien del Catolicismo y de nuestra amada Patria.

NUESTRA PROPAGANDA

Cada día es más fructífera nuestra labor, debido en primer lugar a la bendición de Dios y después a que los Agricultores de nuestra Diócesis se van convenciendo de las ventajas inmensas de los Sindicatos Católicos.

Los valientes propagandistas D. Amancio Blanco y don Pedro del Campo han dejado hechas las siguientes fundaciones:

Villarrubia de Santiago.—Fueron recibidos con grandes entusiasmos y tras de un par de Conferencias dejaron fundado el Sindicato.

Villatobas.—En este pueblo no sólo dejaron fundado el Sindicato, sino que aunaron los bandos políticos bajo la hermosa bandera de la Sindicación Católico Agraria. Mil plácemes recibieron por estas obras.

Dosbarrios.—En este pueblo creyeron algunos propietarios, mal informados, que el Sindicalismo que nuestros propagandistas predicaban en nada se diferencia del revolucionario, por lo cual mostraron alguna oposición que desapareció cuando les escucharon, tornándose en espontáneo entusiasmo, no sólo en éstos sino también entre los obreros.

Huerta de Valdecarábanos.—Con gran entusiasmo fueron recibidos nuestros propagandistas por este laborioso vecindario, que desde el día anterior habían preparado el local de la escuela de niños, para que en él tuvieran lugar las Conferencias. Siendo insuficiente para contener a los vecinos del pueblo tuvieron que repetir las, quedando constituido el Sindicato con grandes entusiasmos.

Quero.—Existiendo en este pueblo un precioso teatrillo en él dieron sus Conferencias, siendo escuchados con religioso silencio, que se tornó en entusiastas vítores y aplausos cuando terminaron, quedando constituido el Sindicato con más de 100 socios.

Lillo.—También dejaron constituido el Sindicato con 156 socios, después de dar unas Conferencias en el Ayuntamiento.

Consuegra.—Acompañados por el Sr. Cura Párroco de Madrideojos, D. Alfredo Plaza, llegaron los propagandistas a Consuegra, y a las afueras salieron a recibirlos un sin número de vecinos, con algunos señores que ocupan cargos oficiales. También les acompañaban D. Sandalio Madero, Médico y Vicepresidente del Sindicato de Madrideojos, y D. Jorge Navarro, Vocal del mismo Sindicato.

Las conferencias las tuvieron en el casino de la Unión galantemente cedido por los distinguidos socios que componen esta entidad. Fueron públicas, y durante las conferencias algunos individuos de la Casa del Pueblo, *haciendo un alarde de amor a la libertad y de respeto a las ideas de los demás*, hicieron varias interrupciones, llegando a formar un verdadero escándalo, cuando estaba hablando D. Amancio Blanco, que fué ahogado por los aplausos de la mayoría.

Indignado por tal atropello el celoso Párroco de Madrideojos D. Alfredo Plaza, tomó la palabra y rechazó enérgicamente esos actos realizados por ciertos elementos que por sí están calificados. Terminó la conferencia con el mayor orden y allí mismo se organizó una manifestación de desagravio a los ilustres huéspedes que se realizó al día siguiente y a las que concurrió el pueblo en masa.

Al llegar al pórtico de la Parroquia les hicieron de nuevo hablar a los oradores y al terminar les vitorearon y aplau-

dieron, haciéndoles objeto durante su estancia de mil atenciones.

Excusado es decir que a despecho de *los amantes de la libertad* quedó constituido el Sindicato, que dado el entusiasmo y los socios que le componen, promete ser uno de los más prósperos.

Manzanque.—También ha quedado constituido por estos celosos propagandistas un Sindicato, en cuyas listas se inscribieron en el primer momento 115 socios. Dichos propagandistas fueron hospedados en casa del Sr. Alcalde y del Sr. Cura, que, como todo el vecindario, se desvivió por obsequiarles.

Villanueva de Bogas.—Disponiendo de poco tiempo para la fundación en este pueblo del Sindicato, fué preciso que nuestros propagandistas hablaran por la tarde y por la noche en la Plaza del Ayuntamiento. Quedó fundado el Sindicato con 138 socios.

Almonacid de Toledo.—También en este pueblo quedó fundado un Sindicato Católico Agrario, del que tan deseoso estaba aquel honrado vecindario, por los mencionados propagandistas.

Santa Cruz de la Zarza.—Después de exponer a los vecinos de este pueblo lo que son los Sindicatos y los bienes inmensos morales y materiales que reportan al agricultor, de un modo elocuente D. Esteban Serrano, quedó constituido el Sindicato, y en breve hará éste un arriendo colectivo de las tierras que en el término posee el Excmo. Sr. Marqués de Comillas, gran bienhechor de nuestra obra.

Madridejos.—Su celoso y Competente Párroco, D. Alfredo Plaza, ha tiempo que venía instruyendo a sus amados feligreses por medio de conferencias a cerca de organizaciones Católico-Agrarias. Bien convencidos éstos de que jamás estarían en posición más ventajosa que formando un Sindicato, han llegado a constituirle, ingresando desde el primer instante más de 300 vecinos, y tenemos noticias de que hay ya muchos más y ha comenzado a funcionar.

Camarena.—El culto Abogado y ex Alcalde de esta capital D. Filiberto Lozoya, bien empapado en el espíritu de nuestra obra, y movido por el entusiasmo que le inspira y el amor que tiene a este su pueblo, ha fundado en él un Sindicato ayudado por los propagandistas de esta Federación D. Pascual Lancha y el distinguido Abogado D. Manuel Conde.

Méntrida.—También ha quedado constituido el Sindicato después de brillantes conferencias dadas por los Sres. Lancha y Conde.

Torre de Esteban Hambrán, Santa Cruz del Retamar y Quismondo.—Por estos pueblos, pertenecientes al itinerario que previamente les había señalado esta Federación a los antedichos Propagandistas, han pasado vertiendo la bienhechora semilla y han dejado constituídos Sindicatos que no tardarán en dar el fruto apetecido para los Socios que les componen.

Vean nuestros lectores cómo trabaja la Federación por el bien de los agricultores y cómo Dios bendice nuestra obra.

Reciban mil plácemes y enhorabuena esos apóstoles del bien que llevan por norte nuestro lema «Unos por otros y Dios por todos», se imponen sacrificios y pasan fatigas por esos caminos, recibiendo por recompensa única la satisfacción del bien hecho y esperar de Dios la más preciada.

Ahora dos palabras para aquellos señores que, convencidos de la bondad y llevados de la generosidad y nobleza de sentimientos, traten de fundar Sindicatos Católicos Agrarios.

No olviden nunca que la experiencia ha hecho de nuestros Propagandistas verdaderos maestros, y por consiguiente les agradeceríamos que cuando pensaran llevar a la práctica sus nobles propósitos, acudan a nuestra Federación pidiendo uno de éstos que les acompañe.

QUE CUNDA EL EJEMPLO

Una de las obras filiales de nuestros Sindicatos, y la base de otras muchas, es la Caja Rural.

Por esto nuestro Consiliario D. Víctor Marín, alma de la Federación de esta Diócesis, se apresuró a fundar la Caja Central de la Federación, donde tantos son ya los que tienen depositados bastantes fondos, convencidos de que la responsabilidad que tiene es muy superior a la que puede servir de garantía a cualquier otra Caja, sea de Bancos particulares, sea del Estado.

Nuestro amantísimo Prelado, Director general en España de la Acción Social Católica, nos dió el ejemplo imponiendo en nuestra Caja elevada cantidad; lo mismo hizo el ilustrísimo Sr. Obispo Auxiliar Dr. D. Juan Bautista Luis Pérez y otros muchos; unos, como nuestros ilustres Prelados, única y exclusivamente por amor a esta gran obra, y otros, por comprender que en sitio alguno tienen su dinero mejor colocado ni que les produzca mayores rendimientos.

El ejemplo cunde.

El Excmo. Sr. Conde del Casal, gran admirador y favorecedor de nuestra obra Católico Social, acaba de hacer una imposición en nuestra Caja Central de 25.000 pesetas.

Dios le premie los grandes beneficios que a nuestra Federación, y en especial a alguno de nuestros Sindicatos, está haciendo, y Él haga que cunda el ejemplo.

Revista Social Agraria.

Con este título ha comenzado a publicarse una revista, Organo de la Confederación Nacional Católico-Agraria.

Hemos quedado gratamente sorprendidos al recibirla, no sólo por su presentación y confección, sino por la competencia de las firmas que en ella figuran y los artículos tan amenos, interesantes e instructivos que inserta, y que la hacen indispensable en todos nuestros Sindicatos.

Sus múltiples grabados nos dan la sensación de estar hojeando una de las mejores revistas agrícolas del extranjero, donde tanto esmero ponen en que los lectores se ilustren sin cansar la imaginación.

No encontramos más alabanzas que insertar el sumario y por él comprenderán nuestros lectores la grandísima utilidad que aportará a cuantos la lean de continuo.

Sumario: Palabras de Presentación.— *Agricultura*.— Propaganda técnica.— El Georgismo y la muerte de la Agricultura. El nuevo Director General de Agricultura.— La fiesta de la Agricultura.— *Ganadería*.— Primeras orientaciones.— Cómo se fomenta la ganadería.— *Sección Agrícola*.— Fertilización de los árboles frutales.— Fertilización de cereales.— *Lecciones comerciales*.— Nuestro certamen.— *Letra y música para nuestro himno agrario*.— *Amenidades*.— El trabajo.— Terreno virgen.— Observaciones y recuerdos.— Refranes coleccionados por don Francisco Rodriguez Marin.— Adivinanzas.— *Seguros*.— Nociones fundamentales.— Mutualidad especial de propiedad Agrícola.— Estado general de la Organización Católico-Agraria.— *Vida Confederal*.— Prácticas interesantes.— Movimiento de las Secciones.

Contiene 30 páginas impresas en papel pluma, y el precio de suscripción baratisimo, es de 6 pesetas al año en España.

Se la recomendamos, no sólo a nuestros Sindicatos, sino también a aquellos de sus socios que puedan distraer esta módica cantidad.

Un nuevo triunfo de nuestros Sindicatos.

En el concurso de obreros agrícolas celebrado en esta capital, durante los días 14 y 15 de Mayo, con motivo de la Fiesta de la Agricultura, nuestros Sindicatos han obtenido un señalado triunfo.

Más de la mitad de los premios los han obtenido obreros de nuestros Sindicatos.

Del Sindicato de *Carpio de Tajo*, fueron premiados los obreros José B. Torres, Rufino García Baltasar, Zenón Jiménez Pérez, Daniel Baquerizo y Estanislao Gómez.

De Mocejón: Zacarias Garrido Galán.

De Novés: Juan Parra Bullido, Mariano Nuero Rodríguez, Mariano Diaz, Román Bullido Esteban, Gumersindo Mínguez.

De Villafranca de los Caballeros: Felipe Yébenes Plaza, Francisco Alejo Alvarado.

De Ventas con Peña Aguilera: Victoriano Isabel, Cándido Cid, Tiburcio Durán Camino.

De Gerindote: Higinio Navarro García.

De Yuncillos: Marcelino Yuste Cabaña, Luciano Cuestas García.

De Madrideojos: Hilario Romero, Isidoro Ortega.

El Sindicato de Ventas con Peña Aguilera, como tal Sindicato, obtuvo un primer premio por su organización, funcionamiento y bienes que reporta a los agricultores.

De la Federación que también concursó entre las Sociedades, nada hemos de decir, no se atribuyera a apasionamiento nuestro. Sólo indicaremos que los señores que tan dignamente y con tal pericia componían el jurado calificador, reconociendo la obra magna que en provecho de la Agricultura y los obreros agrícolas viene realizando, creó un premio extraordinario para recompensar su labor y este fué «Premio de honor extraordinario», como así consta en el lindísimo diploma que enviaron al Consejo Directivo.

Mil plácemes a los señores organizadores de este Concurso, nuestro aplauso a los señores del jurado que tan concienzudamente cumplieron su difícil cometido, y nuestro más entusiasta aplauso a los obreros premiados y al Sindicato de Ventas por su brillante labor.

TOLEDO

IMPRESA DE SUCEADOR DE J. PELÁEZ

Lucio, 8 y 10.—Teléfono 32.